

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DEL PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellón mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Crónica de Madrid.

De el Clamor:

REVISTA ESTRANGERA.

La Lombardia y el Piemonte.—¿Cuál de los dos monarcas reina en el Lombardo-Veneto?—Todos los hechos conspiran á robustecer el sentimiento de la independencia. ¿Cuándo ha nacido la idea de la nacionalidad italiana?—Misión de los poderes constituidos.—La solución aceptada por la Asamblea federal es un triunfo para la Prusia. ¿Qué puede la diplomacia en asuntos de independencia?—Que to digan los protocolos sobre la cuestión de Oriente.—Preparanse persas é ingleses á las hostilidades; y los rusos acechan la ocasión de tomar la revancha.—La civilización batalla en Asia con las razas parásitas.—La situación política de las repúblicas hispano-americanas es insegura: la economía prospera bajo la influencia de los buenos principios.—Porvenir de la esclavitud.—Tratado de la América Central.

Para los que aprecian la situación de los pueblos y la bondad de los gobiernos por los resultados materiales, no tiene importancia alguna el espectáculo que ofrecen á la vista del observador las poblaciones de la Lombardia. El orden impera en Milan y en Venecia desde 1850, sin que vengán á perturbarlo las ardientes protestas de Mazzini ni las severas palabras de Manini; el gobierno central prepara las reformas administrativas que el empirismo decretó para cicatrizar las heridas abiertas por los pasados disturbios; y el joven emperador, rodeado del aparato tradicional de la casa de Augsbúrgo, recorre las ciudades para demostrar á los lombardos su interés y su benevolencia. Nada hay en este cuadro que no sea risueño. El horizonte político aparece claro, la situación económica mejora visiblemente, los pueblos obedecen sin resistencia y la fusión que el Gabinete de Viena viene preparando desde 1815, se considera ahora mas que nunca próxima á la realización ansiada.

Así discurren los admiradores del orden material; así se explican los que aprecian las situaciones por los hechos inmediatos. Según ellos la Lombardia renuncia á la idea de la emancipación, se somete al pensamiento centralizador y acepta las condiciones que le han sido impuestas por la victoria; según ellos esa parte importante de la raza latina abandona sus esperanzas y se presta á la absorción proyectada en los Gabinetes.

¿Cuál es la verdadera situación de los pueblos lombardos? Los defensores de la centralización moral, política, administrativa y económica han hablado; ahora corresponde á nosotros descórrer el velo. No acudiremos á las relaciones oficiales que ponderan el contento y la alegría de los moradores, no recorreremos las prisiones para interrogar á los prisioneros del ejército pacífico que propaga y aviva el sentimiento nacional, no evocaremos los nombres de las víctimas inmoladas en desagravio de los recelos y desconfianzas del poder allí establecido. ¿A qué conduciría esto? Nuestras apreciaciones parten de

hechos menos ruidosos y de síntomas menos alarmantes y de fenómenos que pasan desapercibidos de los que estudian las enfermedades de los pueblos en la superficie del cuerpo social sin profundizar nunca en su organización interior.

Mientras el mundo oficial presta á la persona del Emperador los homenajes que son debidos á su rango, los habitantes de la Lombardia guardan un silencio respetuoso: mientras la administración prepara las reformas que han de consolidar la unidad, los ciudadanos, que son observadores de sus cuidados, se inscriben en las listas de suscripción abiertas para la fortificación de Alejandria que es una plaza del Piemonte, mientras los amigos de Mazzini se agitan en vano para conmover el país y arrastrarle á las conmociones, el país vota recursos para un monumento en honor del ejército sardo que ha llevado á la Crimea el pabellón italiano, y escucha con religioso recogimiento las palabras que parten de la tribuna de Turin. En estos hechos menos ruidosos que las demostraciones del entusiasmo, en estos síntomas menos perturbadores que las protestas de la plaza pública, en estos fenómenos menos significativos que el ruido de los combates, descubrimos nosotros el verdadero estado de la opinión en las provincias del Lombardo-Veneto; por que nos revelan la existencia de un pensamiento mas profundo que todos los cálculos de los políticos, que cada día encarna con mayor fuerza en los pueblos latinos, que es la expresión muda, pero vigorosa del sentimiento nacional que el señor Palakri retrató en su manifiesto de 1849 contra la centralización.

Los teólogos encontraron en la religión la fórmula de ese pensamiento: que dió origen á los desastres de los siglos XVI y XVII, los magyares, los polacos y los lombardos la buscan en el principio claramente definido de la igualdad de las razas, que en vano se quiere comprimir, que no se quiere detener hasta que sea satisfecho y que alcanzará el triunfo en todas las vías sociales, porque obedece á la fuerza secreta del destino cuyas decisiones son incontestables.

Los pueblos lombardos sienten el enorme peso de la centralización, pero no se agitan como en 1848: el sentimiento de la nacionalidad ha despertado las inteligencias y domina los corazones: por eso miran con desden los proyectos del gobierno, cuya dominación de hecho no puede aniquilar el principio de la igualdad de las razas: por eso se preocupan mas de las fortificaciones de la Cerdeña que son la ciudadela de la independencia italiana, que de sus propios infortunios; por eso no observan con mas ahínco los pasos del descendiente de la casa de Saboya; que las visitas del emperador que reina en Lombardia por el derecho escrito en las capitulaciones de la Santa Alianza.

Los lombardos extranjeros en su patria aguardan un porvenir mas risueño y reflexionan: alucinados por los desastres obedecen al poder constituido en vez de lanzarse en empresas temerarias; y esta actitud pacífica demuestra que nunca ha sido mas profunda en aquel país la idea de un cambio, cuya forma han de trazar las circunstancias. Hé ahí por qué buscamos fuera del orden material las señales características del verdadero estado de los pueblos al apreciar la situación de la Lom-

bardia, donde se robustecen los lazos de la unidad en el silencio de la calma, y donde la opinión se muestra mas que nunca sensata y reflexiva. La casa de Augsbúrgo reina en ese país por el derecho escrito y los hechos consumados; la opinión reconoce otro poder hácia el cual se vuelven los lombardos, como los naufragos hácia el punto luminoso que anuncia el término de sus zozobras.

A robustecer ese sentimiento contribuyen varias causas que nos parece oportuno enumerar en esta revista. La idea de la nacionalidad italiana no es una creación fantástica del espíritu de partido, ni una invención de nuestros días: es la ley de una necesidad escrita en el corazón de aquel pueblo por las tradiciones de su pasada grandeza, por la uniformidad de la lengua, de las costumbres y de los hábitos que la naturaleza habia trazado levantando las cordilleras del Apenino, artes que los Papas hubieran concebido el pensamiento de la unidad, que no pudieron llevar á efecto por haberse desviado de la senda practicable.

El federalismo ha creado la nacionalidad alemana: el federalismo debia haber organizado la nacionalidad italiana, sin alterar las bases sobre las que están cimentados los poderes de cada estado, sin imponer absorciones que el interés de cada uno no pueda aceptar; pero la federación escluye todo derecho de supremacía y los poderes antiguos y modernos han trabajado siempre contra la nacionalidad, aspirando á la dominación absoluta de la Italia. Contra esas tendencias protestaba la opinión de los pueblos; los resultados han venido á justificar que la opinión conocia mejor que los gobiernos la verdadera fórmula del porvenir: la opinión protesta ahora contra los actos de los poderes locales eslabonados estrechamente para comprimir el sentimiento de la nacionalidad bajo el peso de los dictadores.

Por una fatalidad lamentable en los pasados tiempos y en los que atravesamos, los Gobiernos han renunciado á la misión que la Providencia les habia confiado. En vez de excitar el entusiasmo nacional encarrilando los deseos y las aspiraciones de un pueblo noble por la senda de la unidad, se han empeñado en contrariarlo dando ocasion y pretestos á las resistencias que las páginas de la historia han consignado, poniendo en grave riesgo los poderes y retardando la solución del problema que habia de dar estabilidad á los gobiernos, libertad á los pueblos y paz á la Europa.

Las revoluciones estériles, las persecuciones continuadas, la inseguridad en que viven los italianos y cuanto ha pasado en aquel hermoso país desde 1820, traen su origen del olvido que han hecho los poderes de su misión regeneradora: en vez de levantar la nacionalidad contra los partidos, edificaron ciudadelas contra los ciudadanos; en vez de asimilar las condiciones civiles de estos, crearon antipatías y exclusiones; en vez de ponerse á la cabeza del movimiento salvador, se retiraron á sus cuarteles en la hora del combate. El tiempo y los sucesos no pueden nada contra las preocupaciones de los políticos, y la situación de la Italia es igual á la que ocupaba en 1820; el pueblo es el único que demuestra haber aprendido en una dolorosa experiencia que la causa italiana alcanzará el triunfo por la senda pacífica.

La cuestión pruso-helvetica ha entrado definitivamente en el camino que habíamos indicado en la Revista del 17. La aceptación de las condiciones presentadas á la Asamblea por el Consejo federal, es un hecho consumado; según ellas se anula el proceso contra los insurrectos del 3 de setiembre, los acusados quedan libres y son espulsados de Suiza hácia la estipulación del arreglo definitivo que será sometido á un Congreso europeo y á la sanción de la Asamblea federal. ¿Quién ha vencido? Hasta ahora lleva Prusia la mejor parte, porque ha conseguido cuanto podía desear paralizándolo la acción de los tribunales suizos y aplazando la cuestión de independencia del canton de Neuchatel. ¿Qué ventajas ha obtenido la Suiza? Inmediatas ninguna, porque no puede considerarse como una ventaja la suspensión de las hostilidades cuando una Nación responde con entusiasmo al llamamiento de la patria, y es seguro el triunfo de la causa que se defiende.

Como quiera que se considere esta solución, la Suiza ha sido humillada sintiendo el aplazamiento; las esperanzas que el consejo ha formado en vista de las promesas de los negociadores, no compensan la pérdida del tiempo, ni los gastos que el país habia hecho para entrar en campaña al primer cañonazo. El gabinete de Berlin es el único que gana en la solución pacífica; por de pronto se le ha dado la razón, y la diplomacia se encargará de redactar las estipulaciones del arreglo definitivo, cuando los ánimos estén mas dispuestos á someterse á sus combinaciones cabalísticas que la experiencia de todos los siglos ha justificado son impotentes para resolver cuestiones graves en que está interesado el honor de los pueblos. Tendremos otro protocolo como el de 1852? El tiempo dirá si nos equivocamos al pronosticar que no hay garantía mas eficaz para las Naciones atacadas en su independencia que la sanción de las victorias.

Si necesitásemos una prueba de esta verdad acudiríamos á los protocolos de Paris. ¿Qué garantías efectivas han alcanzado la Moldavia y la Valaquia después de un tratado solemne y de tantas notas diplomáticas? ¿ha mejorado la situación de Italia? ¿no ocupan austriacos y franceses las legaciones, los principados y la Grecia? ¿Se ha neutralizado el mar Negro? Desde que la acción diplomática ha sustituido á la acción militar, todas esas cuestiones parecían resueltas conforme á las manifestaciones de la opinión pública; pero el tiempo pasa, se redactan protocolos, se hacen declaraciones explícitas que cada cual interpreta á su modo, y la independencia efectiva de los pueblos está á merced de las ambiciones de los unos, de los cálculos de los otros y de las miras encontradas de todos. La reorganización de los principados tropieza con la resistencia del Divan, que no se aviene á renunciar el derecho de soberanía activa, por mas que sea nominal, de la Puerta; la situación de Italia empeora visiblemente y los actos de los Gobiernos locales hacinan nuevos combustibles: los austriacos vivaquean en las legaciones y en la Rumania, los franceses en Roma, y en Grecia, y los buques de la poderosa Albion surcan el mar Negro en todas sus direcciones. Tal es el aspecto que presentan las complicaciones europeas en enero de 1857; los

héroes de Alma, Inkerman y Sebastopol hubieran marchado al paso de carga y la Europa estaría tranquila; la diplomacia tiene sus redes sutiles para aprisionar las voluntades empeñadas en conrear las estipulaciones escritas por la victoria; pero carece de fuerza para obligar á los que resisten y las dificultades no tienen término. Tan cierto es que la discusion entre los contendientes es completamente inútil ó cuando menos estéril, si no reconocen un poder superior que dirima las desavenencias, porque todos quieren tener razon y se someten tarde á la razon ajena. Aun tendremos ocasion de ocuparnos muchas veces de las cosas de Oriente, antes que la diplomacia encuentre el término de la ecuacion que busca fuera de las reglas que el buen sentido ha personificado en Alejandro de Macedonia, atribuyéndole aquella fórmula decisiva «lo mismo es cortar que desatar.»

Las noticias de Asia presentan la cuestion anglo-persa marchando por el camino de las hostilidades. Habiéndose retirado el agente inglés de Bushire, el gobernador de la provincia dió orden á los habitantes para refugiarse al interior, pues se temia que la expedicion inglesa de Basora, fuerte de ocho navios, bombardeara aquella ciudad. Notábanse entre los soldados persas muchos oficiales rusos y se creia que al comenzar las hostilidades los regimientos acantonados en Tabreer se dirigian sobre Bushire. Estos datos justifican lo que hemos dicho anteriormente; el Gabinete de San Peterburgo busca en el Asia la compensacion de los descalabros que ha sufrido en la Crimea, y no seria extraño que las hostilidades, descorriendo el velo que cubre la cuestion anglo-persa, vinieran á poner de manifiesto las intenciones del Czar que ha mirado como un estorbo para sus proyectos la conducta previsora de las potencias occidentales. Los contendientes se preparan á la guerra; pronto podremos apreciar los acontecimientos que van á tener lugar en aquel pais, donde se ventila una cuestion de alta trascendencia para el porvenir de la civilizacion moderna. El Affghanistan es el antemural contra las invasiones del Norte en el Asia: arrollados los naturales cuya causa protege el gobierno inglés, los bárbaros invadirán la India, y la preponderancia europea, que ha llevado allí la civilizacion, será aniquilada por los hijos de la Scytia.

No es únicamente en Persia donde el gobierno británico lucha con las razas parásitas. El tratado de 1842, firmado despues de la guerra de 1839 entre el celeste Imperio y la Inglaterra, abrió á los pabellones de Europa los puertos de Tsching-hay, Ning-pho, Fou-Tscheou y Euroug que con los de Canton y Macao, forman las ciudadelas levantadas por la civilizacion occidental en la China. Al abrigo de este convenio, aparecieron en aquellos mares los pabellones de Francia, Bélgica, España y los Estados-Unidos: pero el gobierno local que habia accedido á la apertura de los puertos, concediendo despues algunas franquicias á los nacionales de los diferentes pueblos representados en aquellas aguas, ha venido contrariándolas con actos de hostilidad y represalias que tomaron mas cuerpo á la muerte de Tao-kwang que habia aceptado las consecuencias de los tratados concluidos «con los bárbaros venidos de paises lejanos.» Su hijo I-ching sin retirar las concesiones comenzó su reinado declarando no haria otras nuevas, y el espíritu de hostilidad contra los europeos se mostró en diferentes ocasiones por el asesinato y el incendio.

Así continuaban las cosas cuando estalló la guerra civil en el Imperio y con ella una serie de desmanes contra los «bárbaros» cometidos por los insurrectos y los imperiales, que ponian á las estaciones de las potencias en la necesidad de tener á raya á los chinos. Un ataque contra el pabellon británico ha dado origen al bombardeo de Canton, á este siguieron otros contra la bandera americana que habia comenzado las hostilidades apoderándose de varios fuertes, y

los buques franceses replegándose sobre sus defensas, se preparaban á resistir las demostraciones del mandarín Ich. Esta complicacion terminará como la de 1839; los chinos con su ponderada civilizacion y adelantos no son mas que un pueblo atrasado, que maneja mal las armas y que carece de marina de guerra. Las fuerzas navales han luchado hasta ahora separadamente; pero en el momento que dirijan un ataque combinado contra las plazas, arrancarán al hijo del sol mayores concesiones que las de 1842 abriendo al comercio europeo nuevos mercados y á la idea religiosa campos incultos. La civilizacion camina en el Asia como ha caminado en América á través de mil obstáculos é imponiéndose por el hierro y el fuego; pero sus triunfos serán mas rápidos, porque el Imperio chino no puede sostenerse sin el comercio europeo, y las regiones del Nuevo Mundo desconocen la existencia de este agente que precipita los sucesos fundiendo los antagonismos en el crisol de los intereses.

Las noticias políticas de América tienen el carácter de la movilidad en permanencia. Las elecciones del Brasil y Montevideo se habian hecho en medio de la mas profunda calma, aunque los amigos de Oribe disputaron el triunfo en el campo. La república de Chile gozaba de una paz envidiable: la del Perú habia modificado su constitucion en un Congreso constituyente, pero el general Castilla se negaba á aceptarla, amenazando con la fuerza si no se modificaban los artículos que limitan la accion del gobierno. La Confederacion argentina ha concluido un tratado de comercio con el Paragua y bajo el principio de la reciprocidad absoluta; y la de Buenos Aires ha reducido los derechos del arancel á los artículos de importacion extranjera. En este último estado habian cesado las correrias de los indios y los movimientos socialistas de Bahía-Branca, pudiendo condensar la situacion de aquellas regiones en estas palabras: «la situacion política de las repúblicas hispano-americanas continúa siendo tan incierta é insegura como siempre; el elemento militar absorbente disputa la posesion del poder al elemento civil descentralizador y la hora del reposo no se ha marcado aun en el cuadrante del nuevo mundo; en cambio la situacion económica se afirma cada dia al abrigo de los buenos principios en aquel suelo tan abundante en recursos, y de este progreso material han de salir las fuerzas que las instituciones necesitan para consolidarse.»

En Missisipi habia estallado una insurreccion negrera que se extendia á Canton y Albania, cuyo hecho demuestra que las predicaciones contra la esclavitud van reproduciendo frutos. Nada hay mas anómalo ni absurdo que la existencia de la esclavitud en Estados libres, donde la forma de gobierno y el ejercicio de los derechos presentan á los ojos de esa raza desgraciada un ejemplo siempre vivo de la injusticia con que se les trata. Aunque la insurreccion ha sido reprimida, no tardará en reproducirse con mayor intensidad, como una consecuencia indeclinable de los principios humanitarios que los *freedom-fighters* del Norte propagan por todos los Estados de la Union. La esclavitud, verdadero anacronismo del siglo XIX, está herida de muerte en todas las regiones del globo, y la Union, entre otros vicios de su organizacion política, encierra ese germen de continuos disturbios que no pueden evitarse sin medidas previsoras, que los encontrados intereses del Sur resisten en perjuicio de los del pais. Dejamos este asunto para ocuparnos de otro que tiene una importancia especial para España.

Allanadas las diferencias entre los Gabinetes de Londres y Washington, se han puesto de acuerdo ambos gobiernos sobre la cuestion de la América central, estipulando condiciones para un tratado cuyo espíritu es el siguiente. La América central se constituirá y gobernará libremente, Walker será expulsado de Nicaragua y Costa-Rica, las dos Potencias velarán por la independencia de los pue-

blos del centro de América. Para explicar este cambio en la política agresiva de la Union, no tenemos otros datos que los que nos transmiten las correspondencias: creemos, sin embargo, que el abandono de Walker reconoce por causa la desesperada situacion en que se encontraba despues de las derrotas que le causaron los confederados, y la conviccion de no poder dominar la América central por las invasiones yankees. La Inglaterra por su parte consigue ejercer una influencia directa en aquel pais codiciado por el comercio europeo, velar por la integridad de sus posesiones y de las Antillas españolas, y prepararse aliados para el dia en que se alojen las relaciones amistosas que hoy sustentan en Europa. Como quiera que sea, aceptado en un principio el de la independencia de la América central, el tratado tiene en su apoyo el derecho y la justicia que es la base mas sólida de todos los convenios, y nosotros esperamos conocer el texto para juzgarle con relacion á Cuba, de cuya posesion no creemos desistan los filibusteros.

Leemos en las *Novedades*:
Con asombro hemos leído en el *Leon Español* del jueves el siguiente párrafo, escrito sin duda en un momento de delirio, porque de otro modo es imposible comprender que haya nadie capaz de dirigir á personas determinadas y como señalándolas con el dedo, acusaciones tan terribles como injustas.
«Los sinsabores que en los dos últimos años, dice el diario ministerial, amargaron la existencia de la bondadosa nieta de San Fernando, contrariada en sus sentimientos de hija, de católica y de española, por los que en un momento de vértigo revolucionario osaron afirmar que el sistema representativo estaba basado en la mútua desconfianza del trono y del pueblo; los frecuentes atentados á sus régias prerogativas, mermadas ya y reducidas á la última expresion; la violencia que hombres audaces ejercieron sobre ella en varias ocasiones para arrancar á la reina de España la sancion de leyes que su corazon rechaba por injustas y por tiránicas.»
¿Quiénes son esos hombres audaces que ejercieron violencia sobre la reina?
¿Cuáles son esas leyes cuya sancion fue arrancada por la fuerza?
El *Leon Español* se halla en el deber de explicarse categóricamente sobre una cuestion de tamaña entidad y trascendencia.
No basta lanzar una acusacion desnuda de todo fundamento; es preciso citar el hecho y demostrarle.
Nosotros rogamos á nuestro colega que lo haga ó que confiese su equivocacion, y esperamos de su caballerosidad no dejará desairada nuestra súplica.
Muchos de los consejeros de la corona del último bienio, pertenecen á nuestro partido, y nos honramos con su amistad, y todos ellos son incapaces de haber faltado á doña Isabel II, ni como reina ni como señora, y nos consta además que todas las leyes que fueron sometidas á la sancion de S. M. obtuvieron su aprobacion libre y espontáneamente, por mas que respecto á algunas haya pedido la reina el tiempo necesario para reflexionar sobre las medidas que abrazaban.
Si así no hubiera sucedido, los ministros á que el *Leon Español* puede referirse, se estiman demasiado á sí mismos y atesoran sobrada hidalguía para haber abandonado sus puestos antes que ejercer sobre la menor violencia.
En la esperanza de que nuestro colega retirará sus palabras, nos abstenemos por hoy de todo comentario sobre una cuestion que sentimos sinceramente ver lanzada en la arena de la discusion.
Recordarán nuestros lectores, que no pasaron desapercibidas para nosotros las gravísimas palabras del *Leon Español* y que le escitamos á que las explicase ó las retirase.
El *Leon Español* ha callado. En interés, pues, de nuestro colega debemos interpretar su silencio como una retractacion.

Dice La Iberia:
Segun nos manifiestan de Valladolid, dos electores del partido progresista, caracterizados por sus antecedentes, pidieron al señor gobernador permiso para verificar una reunion en que se acordase la conducta que los hombres de este partido debian seguir en la cuestion electoral de diputados, y nos sorprende saber que se les ha negado la autorizacion para celebrar la junta.
No podemos explicar esta medida, que se halla en oposicion con lo que se ha hecho en todas partes y en particular en Madrid, donde la influencia del gobierno es mas inmediata. Llamamos sobre esto la atencion del señor ministro de la Gobernacion, quien no creemos aprobará la conducta de su delegado de Valladolid.
¿Si esto se hace en los preliminares de la lucha, qué nos toca esperar cuando llegue el momento de la batalla?

Dice La Península:
La *España* declaró ayer que por su parte quedaba terminada la polémica que por espacio de un mes ha sostenido con el *Diario Español*, y que tan fecunda ha sido en revelaciones, curiosas unas, importantes otras. Por despedida lanza la *España* algunos cohetes, como podrá ver el discreto lector en los siguientes párrafos:
«Falto de algun apoyo nuestro distinguido adversario, va á buscarlo en los 105 senadores que votaron contra el gabinete San Luis, y en los generales que convirtieron aquel acto parlamentario en una insurreccion militar. ¿Quiere saber nuestro colega lo que en nuestro concepto fue aquella votacion? Un arranque de despecho, y nada, mas que un arranque de despecho, impropio de una Cámara moderadora que representaba los intereses conservadores del pais. Los generales que llevaron el espíritu de aquella votacion, primero al Campo de Guardias, despues á Vicalvaro, luego á Manzanares, y por último á las Cortes constituyentes, pusieron bien de manifiesto al pais las consecuencias necesarias de aquel desastroso voto. ¿Es así como debe entenderse la Constitucion de 1845? ¿Cabe dentro de ella el derecho de insurreccion? Pronto volverán á reunirse esos mismos 105 senadores, y de seguro, bajo la impresion de los graves sucesos pasados, no declararán legitima la rebelion de 1854, ni se atreverán á aceptar á la faz del pais la responsabilidad de que su voto admita una interpretacion tan violenta, y por todo extremo peligrosa.»

Multitud de incidentes han surgido. Bajo el velo del anónimo se han lanzado á la palestra, al decir de las gentes, en diferentes dias y lugares, durante el espacio de un mes, por aquí diplomáticos descontentos que intentaban provocar una modificacion ministerial; por allá un linde paje de escoba predicando medianamente la ciencia infusa y recitando antiguos cantares; por acá un amigo *sornadizo*, que tentado tal vez del demonio de la estravagancia, nos calificaba de grandemente adheridos á las ideas absolutistas, sin recordar que apenas hay cosa que le guste tanto en este valle de lágrimas como contagiarse con nuestras ideas; y por encima de este múltiple concierto y de esta exuberancia *parlamentaria* que nos acosaba como una infernal pesadilla, alzabanse algunas voces graves y autorizadas, á las cuales al fin obedecemos, para que terminase esta polémica, que los diarios progresistas y vicalvaristas han pretendido convertir en su provecho. Nosotros hemos cumplido lealmente un deber de conciencia; y por ahora, sin desenvolver ni recordar agravios, nada tenemos que añadir á cuanto ya hemos escrito.»

En una carta de Lalin, dirigida á la *Oliva de Vigo*, con fecha 18 del actual, leemos lo siguiente:
«El partido de Chantada, limites de Lalin, acaba de perpetrarse un delito envuelto ó acompañado de varios...
El alcalde carcelero de Lalin permitió la salida a unos foragidos compañeros del tristemente célebre Hipólito, y marcharon á casa de un particular, al que despues de robarle, le cortaron las yemas y uñas de los dedos de los pies y una oreja, sentándolo despues desnudo en una caldera de agua hirviendo. Cuando esta horda de salvajes regresaba para la cárcel de Lalin, fué presa por la Guardia civil.»
No podemos explicar la honda sensacion que experimentamos al registrar crímenes.

como el que se denuncia en las anteriores líneas.

Lo cierto es que la estadística criminal se aumenta de una manera espantosa.

La España hace á su modo la historia de nuestro país desde principios del siglo hasta 1833. Para ella la Constitución de Cádiz era una planta exótica, su abolición cosa natural, su restablecimiento en 1820 producto de una sublevación puramente militar, su nueva abolición en 1823 bajo la protección del extranjero un acontecimiento nacional, y los tiempos que precedieron á la muerte de Fernando VII una situación próspera.

Consecuencia: luego debemos volver á los tiempos anteriores á la muerte de Fernando VII.

La Regeneración y la Esperanza nada tendrán que oponer á la fuerza de estos raciocinios. ¡Lástima que no haya otros cien mil franceses dispuestos á reforzar los argumentos de nuestros colegas, y á demostrarnos que la abolición de las instituciones liberales está reclamada por el país.

Dicen de Talavera de la Reina, que si bien han desaparecido los Hierros, quedan en aquellos montes los bandidos Indalecio y Cristino, matando ganados y cometiendo otras fechorías.

Dícese que el gobierno va á declarar en los nuevos presupuestos al profesorado español libre del descuento del 13 por 100.

Parece que una gran parte de la deuda flotante que pesa sobre el Tesoro francés será consolidada próximamente.

Ha sido robada la administración de rentas de Béjar. Los ladrones, que se llevaron unos 10,000 rs., no pudieron ser habidos.

Se desmiente la noticia relativa á la traslación de la facultad de medicina de la universidad de Salamanca á la de Valladolid.

La diputación general de Alava, ha dirigido una exposición á S. M. para que el ferro-carril vizcaino empalme con el del Norte en Vitoria, y no en Miranda.

Inmediatamente deben empezar las obras de ampliación del muelle de la Coruña, habiendo sido aprobado el remate de dos tramos últimamente subastados.

La Hoja dice, que el conde de San Luis está hoy completamente apartado de la política.

Del Courrier de Madrid tomamos la siguiente carta.

Un dragoman de la embajada persa ha tenido á bien comunicarnos la traducción de una carta, escrita por un joven agregado á ella y dirigida á un amigo suyo residente en Teheran. Hé aquí su contenido.

Usbek-Khan á Nessim.

¡Que tu rosa está siempre florida! Después de haber pasado no sé cuántas lunas montado sobre el lomo del corcel que espumea, llegamos á una ciudad que se me ha dicho ser la tercera del imperio, y á la cual se le da el nombre de Marsella. El pueblo que, aglomerado nos esperaba, nos recibió á las mil maravillas. Figúrate que los hombres de este país han adoptado para su traje los colores lúgubres que en los entierros de los schahs y de los khans llevan los llorones de Teheran. Se ponen en la cabeza un cosa redonda, á que dan el nombre de sombrero, y que se parecen al capón de una chimenea. Nada he visto tan ridículo como la facha de un europeo, y me preguntó á mí mismo cómo es que estos franceses, cuyas maneras elegantes elogian los libros, pueden tener gracia alguna ataviados así con un traje que termina en forma de cola de pájaro.

En cuanto á las mujeres, todas son contrahachas. Desde la cintura que es en extremo delgada, hacia abajo, tienen proporciones tan extraordinariamente desmedidas que no puede más menos de preguntarse cuál sería el efecto que produciría la vista de una estatua que, al natural representase tan extrañas criaturas. Parece ser que la hermosura en Francia consistió en

disminuir la cintura y en dar á las otras partes un desarrollo extraordinario. Puedes juzgar de mi admiración cuando mi dragoman, á quien indiqué la lástima que me ocasionaba la vista de tan monstruosos volúmenes, me contestó que las francesas no son naturalmente más contrahachas que las señoras de nuestro país, sino que se dan esas formas ridículas, sirviéndose de una tela engomada, á que se da el nombre de miriñaque, por obedecer á un convenio titulado moda y que no sabe quien lo ha impuesto. No ignoraba yo que, en países desconocidos por mí, había tribus salvajes cuyas mujeres se ponían voluntariamente feas haciéndose incisiones en las narices: pero jamás había sospechado que las francesas, que se consideran como las mujeres más coquetas y más elegantes de Europa, imitasen á su manera un procedimiento tan bárbaro.

No bien desembarcamos en Marsella, se nos hizo subir á unos cuartos pequeños, colocados sobre unas ruedas, y un animal grande que despidió humo por las narices y luego por la boca, dió repentinamente un agudo grito y se lanzó con increíble velocidad arrastrando consigo una veintena de casas con ruedas. Apenas si el vuelo de la golondrina te daría una idea de la rapidez de nuestra marcha, razón, por la cual no puedo mandarte por menor alguno relativamente al aspecto del país, pues no veía á lo largo del camino más que grandes árboles que buían tras de mí, levantando sus brazos hasta el cielo. En Europa no se viaja más que para llegar al punto determinado, al cual se llega siempre, toda vez que el animal grande, que arrastra las casas de viaje no revienta en medio de su carrera, cual revienta un cañón cargado hasta la boca. En este caso hiere á los viajeros; si es que no los mata; pero entonces los heridos se dirigen á los jueces, quienes condenan á los amos del monstruo á que paguen una cantidad de dinero á los que han perdido una pierna ó un brazo. El dinero en este país, según parece, cura de una mancha admirable, todas las heridas.

Apenas llegamos á París, ciudad que rivaliza con nuestra ciudad del sol, fuimos conducidos á una gran sala, perfectamente iluminada, y que se llama sala del teatro italiano. Rodeada está esta sala de una especie de cajones en que se aglomeran cuatro ó cinco personas, cuando solo dos pudieran contener en rigor. Los khans y los agás del mundo occidental, van tres veces por semana á encerrarse en aquellos cajones con el objeto de oír, durante tres horas y en medio de una espesa atmósfera y de un calor insoportable, á hombres y á mujeres que colocadas en un estado cantan en una lengua que la mayor parte de los oyentes no entienden. Ese mismo convenio, de que hace poco te hablaba, es también el que exige que diviertan de este modo las personas acaudaladas. Un asiento en uno de dichos cajones cuesta más caro, proporcionalmente hablando, que una casa entera: pero cuando uno está abonado á uno de los cajones del teatro italiano, adquiere importancia, y la importancia se compra en Europa, como todo lo demás. Aquí vale un hombre tanto cuanto tiene. Este vale un millón y aquel vale dos; el que nada tiene, poco vale; y parece que he obrado bien tomando la precaución, antes de ponerme en marcha, de llevar conmigo un gran saco de dinero.

Otro día te hablaré de la bolsa; una gran casa con columnas, un tanto parecida á nuestros templos, y que es un bazar en el cual se reúnen ciertos hombres, y á cierta hora del día, para vender lo que no se tiene, y para comprar lo que no existe. Allí se habla un idioma desconocido en todo el mundo. Las personas que se acercan, empiezan por decirse: ¿Cómo está el cambio? Parece que este es el saludo que usan aquellas gentes.

No te ocultaré tampoco que he estado en una de esas fiestas nocturnas, á que se da el nombre de baile. En ellas se padece de una manera horrible; cada cual siente su pie sobre el de su vecino, y este no puede volverse sin dar un codazo al otro. Se me ha indicado que el baile era tanto mejor cuanto mayores las apreturas. También es la moda lo que esto exige, y tú convendrías, sea dicho entre nosotros, en que la moda es un ridículo personaje. Allí he visto hombres que han permanecido prisioneros en un rincón, durante toda la noche. Se fastidiaban hasta lo infinito, pero fingían una sonrisa para disimular sus bostezos, y decían en alta voz, que jamás habían visto fiesta más completa. Grande era el número de mujeres, y estaban tan poco vestidas, que ni siquiera he pensado en mirar el co-

lor de los trajes que llevaban. ¡Qué cuántas tan brillante! ¡Qué hombros tan magníficos! Por varias veces lanzó sobre mí una de aquellas miradas una mirada tan penetrante, que me hubiera arrojado sobre ella para abrazarla, á no haberse dicho que esto no era permitido, puesto que no solamente comprometía la reputación de la dama, sino mucho más, su color y su rostro, realzados por una doble capa de ingredientes farmacéuticos, entre los cuales son los más usados las sustancias que se llaman carmin y blanco de perla.

También quise asistir á otra función del mismo género, pero mucho más divertida: el baile de la Ópera. Parece ser que á este baile acuden gentes de todas las estremidades de la tierra, pues he visto, en una sala inmensa iluminada por unos treinta soles de cristal, personas de todas las naciones, que daban vueltas, durante una noche entera, cual lo hacen nuestros derrovis. Había entre esta abigarrada multitud algunos hombres de nuestro país, lo cual me admiró bastante, pero los conocí en seguida por sus mantos galoneados de oro y sus gorros puntiagudos. La decencia exige que las mujeres que asisten á estas reuniones se apeguen á la cara un pedazo de tela, negro ó de color de rosa, al cual se da el nombre de careta: pero aunque el rostro se oculte, se hace ostentación de los hombros. Acercóse á mí una jovencita y me atreví á dirigir la palabra: «Flor de las noches de verano, la dije: ¿qué exiges de tu servidor? Y me respondió simplemente: ¿me pagas la cena?»

Tales son las primeras impresiones que he experimentado desde mi llegada al Teheran de los franceses. He preguntado cómo podría hacer para que llegase á tus manos esta carta, y se me ha indicado que no tenía más que echarla en un ahujero practicado en la puerta de la tienda de un hombre que vende azúcar y canela, y al cual se da el nombre de tendero. Parece que otro hombre, que lleva un sombrero de hule, irá á sacarla del buzón del tendero y la mandará al punto á que se destina. Todo esto me parece algo inverosímil. Adios y que tus sueños estén poblados de huris.

París, el día 22 de la luna de Gemmadi. USBEK.

Es curiosa é interesante la siguiente descripción que hace un periódico de un baile de niños que se ha dado en la corte.

BAILE DE NIÑOS EN EL PALACIO DE VILLA-HERMOSA.

Aun existe el baile; aun es una verdad la alegría; muchos veces lo hemos dudado cuando hemos asistido á esas brillantes fiestas que en Madrid se dan frecuentemente á los que no son niños. Allí en espléndidos salones, iluminados por millares de luces; hemos oído las músicas de las danzas; pero ni el ministro en crisis, ni el banquero atento á ella, ni el diplomático hastiado, ni el literato indiferente, ni lo que antes se llamaban galanes, ni lo que ahora se llaman damas, nos han inspirado por un instante la ilusión de que estábamos en un baile. La razón es muy clara. El baile necesita alegría; la alegría no brota sino de labios juveniles, y en el siglo XIX Dios por algunos de sus altos juicios ha suprimido la juventud. No hay juventud, no hay más que niñez y vejez. Estas dos épocas extremas no tienen ya en la vida del intermedio que las separaba por eso el ser humano es todo debilidad, niño y viejo, nunca joven vigoroso y lozano. Por eso el que apenas cuenta 25 años atraviesa el salón de la fiesta dando el brazo á la anciana coronada de flores, á la que no puede reconvenir preguntándole: «Abuela, ¿por qué se pone Vd. todavía flores?» — Pues le respondería: Hijo mío, porque tu te pones ya peluca.» También el viejo de sesenta se atreve á bailar con la mujer de veinte, cuyo semblante se ha marchitado sin lucir un día siquiera. Rostros meditabundos, desmayados, tristes, pálidos, fúnebres es lo que vemos siempre en esas fiestas, á que nos invitan como por una burla que la sociedad quiere hacernos, convocándonos á la alegría para darnos en cara con el desengaño. ¡A! Cuántas veces hemos ido engañados á esas fiestas, preparando nuestras galas, fatigando á la obrera, agitando á los criados, llenos de impaciencia y ansiedad para volver con los ojos llenos de lágrimas y el corazón desgarrado! ¿Y por qué? Ya lo hemos dicho; porque esas fiestas no son un baile, son un negocio más de la actual sociedad. Bajo el nombre hipócrita de baile, se oculta la jugada de bolsa, las intrigas, las infidelidades, las ven-

ganzas, los pesares, todo lo que la corte encierra, de mas triste, amargo, ruinoso y perdido; todo está allí disfrazado con gasas, y flores, y oro... Por eso las almas buenas y sencillas que asisten á esas fiestas, creyendo que son todavía las danzas juveniles é inocentes de mejores tiempos, sienten la zozobra, el malestar y las angustias del que se asfixia ó del que se ahoga...

Pero no ha sido esto el baile de niños dado en los salones de Villa-hermosa por los señores de Osma. — Ni donde están los niños puede ser la atmósfera impura, cuando su aliento purifica el aire. — El antiguo Liceo, donde tan ricos ingenios se elevaron, no pudiendo hoy servir para dar una fiesta á las artes, porque esto es imposible no semejantes días, ha servido para dar una fiesta á la inocencia. Al menos los niños no profanaron el sitio de la tribuna desde donde los ilustres poetas bacían oír sus bellos cantos. Ya que falte la poesía, oigamos al menos el balbuceo de los niños, que es la única que puede sustituir. Ya que no suenen las armonías de Zorrilla, que resuenen las risas de los párvulos.

Villa-hermosa había decorado sus salones con toda la importancia de un gran baile.

Flores, luces, lacayos vistosos, espléndido refresco todo anunciaba gran consideración hacia la concurrencia menuda que había de honrarlo. A las siete empezó el baile. La niña Joaquina de Osma, que acaba de cumplir cuatro años, presidía la fiesta vestida como en sueños, imaginarios á los angeles entre el vapor nacarado de las nubes. Al ver á aquella criatura recién despertada del sueño de la cuna, coronada de flores la preciosa cabeza, tan risueña, tan delicada, tan esbelta, tan aérea, tan sutil con el seno y los bracitos desnudos sobre la alada faldita de gasa, asaltaba el temor de que iba á volarse al cielo. No eran la mayor parte de sus compañeros de baile de tan corta edad como ella, pero había uno, Mateos, que no le llevaba ventaja en los años, si bien su prematuro desarrollo y gallardía le hacían parecer un galán superior en edad, saber y gobierno.

Dos niños nos llamaron especialmente la atención por la pujante lozanía con que representaban el tipo de la noble belleza inglesa.

Beuclere y Bernal, Beauclere nieto de la amable Missis Stoford é hijo de la dama mas bella de Londres, iba vestido de escocés, y Bernal con su traje de terciopelo negro, que hacia destacar su purísimo perfil, nos recordó el retrato de un príncipe inglés de la galería de Windsor. Mucho sentiríamos haber dejado de ver alguno de los graciosos niños que concurren al baile, pero estamos seguros de habernos recreado con mirar á muchos que no conocimos. Una niña había que sin duda no llegaba á tres años, desaciéndose en cortesías; y otro niño de rigoroso uniforme que hacia vis á vis á la hermosa niña de Vesvellier. Allí vimos á los niños del Duero, Calderon, Bertodano, Aranda, Ovens, O'Gabasu, Puñonrostro, Viamanuel; y como para dar una despedida á la niñez bailaron también entre los niños el hijo primogenito del ministro de los Estados- Unidos y el marquésito de casa Irujo. Hacen bien, los que pueden prolongar su niñez, en asistir al baile de niños con preferencia al de los viejos. Mañana han de sentir el cambio y han de recordar sus diversos juegos, mañana cuando la nube que oprime todas las cabezas pese también sobre las suyas, y los entristezca con el universal infortunio. El salón estaba imponente por arriba, bullicioso por abajo. Parecían todas aquellas cabezas menudas, y aquellos pequeños brazos una bandada de gigueros que revoloteaban en la pradera á los rayos de un sol de verano. Pero el baile no podia prolongarse mucho por que el sueño vino á sorprender á los más; y fué preciso darles sus dulces para que se retirasen á sus respectivas camas. ¡Dios bendiga su sueño! Dios os bendiga á todos, única esperanza, unico consuelo, unica alegría de esta desgraciada sociedad, y Dios compadezca á aquellas almas que no se regocijan con los bailes de los niños; en cuanto á nosotros debemos á Villa-Hermosa la única diversion que nos ha sido grata despues de mucho tiempo, y hemos salido pensando que el que se ha complacido en dar esa fiesta, merece bien de todos los padres de familias porque es más que diplomático, y más que hombre de estado, un hombre de corazón patriarcal.

SUIZA.

En una correspondencia particular de París de 26 del pasado, leemos los siguientes datos acerca del conflicto helvético-prusiano.

No se equivocaban nuestros corresponsales de Prusia al manifestar inquietud. En efecto, el rey de Prusia ha puesto condiciones antes de dar su consentimiento para el arreglo. Quiere conservar el título de príncipe de Neuchâtel y de Valengin, y que le aseguren la posesión de las propiedades y castillos reales que existen en el país. Pero a quien se han notificado estas cuestiones? Al señor de Kern? Sin duda que no, pues en verdad no las habría aceptado, no pudiendo aceptarlas tampoco su país. Persistimos en creer que en todo esto hay una mala inteligencia cuya aclaración será bastante peligrosa. Pero por fin se ha evitado el mayor peligro, se ha evitado que se tomen las armas inmediatamente, el conflicto que amenaza verificarse en los primeros días de enero. Lo más difícil está hecho. A la diplomacia toca encargarse de lo demás.

Suscítanse nuevas dudas acerca de la designación del sitio en que han de celebrarse las conferencias. Háblase hoy otra vez de París. Suiza desearia con ardor esta elección, y Prusia que teme mucho a lord Palmerston y a sus malas pasadas, no estaria tan lejos de consentir en ello como antes de ahora. Preciso es confesar que Francia represente en este momento un papel muy importante. Hay una verdadera emulación para ver quien le dará mayores muestras de confianza.

Todos los partidos se hallan aquí de acuerdo para hacer justicia a la prudencia y habilidad que ha mostrado el emperador para llevar a cabo esa empresa tan difícil del arreglo pruso-helvético. El señor Kern le ha opuesto al pronto alguna resistencia, pero ha concluido el emperador por atraerle a sus miras de un modo tan completo, que al marchar aquel de París se hallaba convertido en un misionero de paz. La vehemencia con que habló ante los miembros de la Asamblea suiza fué verdaderamente comunicativa y triunfó. El mismo Consejo federal no podría esperar que tendria tal mayoría. El señor James Fazy, en su discurso de oposición, habló a la atmosfera emponzoñada de las cortes. El señor Kern se defendió nobilmente, y habló por su parte de la atmosfera pestifera de los cañales políticos. El señor Kern repitió una frase que produjo mucha impresion en la Asamblea. «En este asunto, parece que dijo Luis Napoleón, no pronuncié mi decision como emperador de los franceses; voto como si fuese todavia ciudadano de Turgovia.»

Sea la que quiera la opinion del Consejo federal y de la Dieta, la impresion general continúa siendo mala en la mayoría del pueblo suizo. No habrá reacción en favor del gobierno sino cuando la lucha diplomática haya terminado en favor de la Confederación. En Ginebra, en Basilea y en Lausanne, es muy viva la emocion y no se calma. En los vivaqueos de las tropas federales, en las fronteras, se cantan coplas de oposición. Los periódicos dirigen contra la adopción de las proposiciones aceptables artículos muy violentos y que mantienen sobresaltados los ánimos.

PALMA.

Para mayor conocimiento de todos los progresistas reproducimos la comunicacion de la junta directiva de elecciones de este partido, que insertamos en nuestro número de anteayer; debiendo darse con ello por avisados todos nuestros amigos políticos.

JUNTA DIRECTIVA DE ELECCIONES.

DEL PARTIDO PROGRESISTA DE PALMA.

Debido verificarse el veinte y cinco de marzo próximo las elecciones de diputados a cortes, los individuos que suscriben y componen la junta directiva de elecciones del partido progresista de esta Capital, se consideraran, con tal motivo en el deber de tomar la iniciativa y dirigirse a sus correligionarios de esta Provincia.

Llevados del mayor celo y mejores deseos

en pro del triunfo de los principios progresistas que profesan, en cuyos sentimientos abundarán todos nuestros correligionarios, no desconociendo lo importante que es el procurarlos en las urnas, en esta ocasion en que media además indicacion, al parecer en sentido restrictivo, de reforma en la restaurada constitucion de 1845; se permiten los firmantes recomendar a todos sus amigos políticos el que sin pérdida de tiempo alguno, puestos de acuerdo, trabajen en cada localidad para conseguir votos en favor del candidato progresista que se elija en la reunion general, poniéndose en inteligencia con los correligionarios de los pueblos que compongan su distrito con el fin de anuar los trabajos y concertarse para cuando aquella tenga lugar.

Consideran tambien, para que los trabajos alcancen mayores resultados, que es conveniente se sometan al cuidado de un centro directivo compuesto de personas celosas por la causa progresista a la par que entendidas porque así, hay mejor régimen y pueden impulsarse mas eficazmente dichos trabajos; máxime si a él pertenecen como debe ser uno ó dos individuos de cada distrito en representacion del suyo.

Con el objeto pues de constituirlo se celebrará en esta capital, con anuencia de la autoridad competente, el día 1.º de marzo inmediato a las once de su mañana, en el exoratorio de la Casa-Lonja, una reunion general para la cual se convoca a todos los progresistas de esta provincia. En ella tambien se elegirán los candidatos diputados para los distritos de esta isla.

Aun cuando fuera de desear la concurrencia a la espresada reunion para el mejor acierto en la eleccion que debe verificarse, en razon a la distancia en que se hallan los progresistas de los pueblos de esta isla y mas particularmente los de Menorca é Ibiza, se autoriza a estos últimos para nombrar desde luego su representante en el comité provincial electoral y el candidato diputado por sus distritos, cuya eleccion participarán luego de hecha la designacion por la reunion que al efecto tengan; y a los primeros para que puedan hacerlo por comisionados nombrados a este objeto a quienes den sus instrucciones no solo por lo que toca al nombramiento de los representantes de los distritos en el comité, si que tambien por lo que respecta a la eleccion de los individuos que deban componerlo y a de los candidatos diputados de esta isla.

La reunion general determinará el número de individuos de que deba componerse el comité provincial directivo de elecciones, el de los representantes de los distritos; atribuciones del comité y el tiempo de la duracion de sus poderes.

Y por último encarecen a sus correligionarios la mayor armonia, procurando estrecharla, no cuidándose sino de adquirir votos y de fijarse en los hombres que por sus antecedentes, ilustracion y consecuencia sean mas dignos de ser honrados con el cargo de representar y sostener nuestras doctrinas.

Palma 9 de febrero de 1857.—Ramon Perez.—Jaime Sureda.—Antonio M. Sureda.—José Rosich.—Sebastian Feliu.—Pedro J. Aguiló.—Gabriel Reus.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA CATALINA DE RIZZIS, VIRGEN.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol a las 6 hs. 55 ms.

Pónese... a las 5 " 35 "

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 14 ms. 36 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infanteria de Luchana, don Evaristo Ursu.

Parada, Luchana. Hospital y provisiones, el mismo cuerpo. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

La urgente necesidad de atender a la reparacion

cion y mejora de los caminos vecinales, así como a los gastos indispensables que ocasiona, me ponen en el caso de advertir a todos los contribuyentes que no se han presentado aun a satisfacer la cuota que el correspondió por el año 1836, lo verifiquen en el improrrogable término de seis dias contaderos desde esta fecha, último plazo que se señala para que puedan verificarlo sin apremio, en la inteligencia de que pasado dicho término quedarán desde luego incursos en el recargo de 12 céntimos por cada real de débito que señala la ley para los que se muestran morosos al cumplimiento de sus deberes. Palma 10 de febrero de 1857.—Pascual Ribot y Ferrer.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE MALLORCA.

El viernes 13 del corriente se despachará correo para Mahón a las once en punto de la mañana. Palma 12 de febrero de 1857.—Juan Bautista Lopez.

COMUNICADO.

La cuestion sobre las casas de San Francisco en construccion denunciada por la prensa periódica de todos colores y hasta el presente no contestada, y no habiendo tampoco el M. I. Sr. Gobernador de esta provincia dado providencia aun al eserito que con fecha de 31 de enero se le presentó firmada por 15 propietarios y adoptada despues por otros 7, y el ver que el regidor don Miguel Lladó signe sin embargo adelantando la obra a mas no poder, nos mueve otra vez a llamar la atencion de las autoridades sobre este asunto en que van a perecer tantos intereses creados. Es un asunto mas vital de lo que se cree, y por tanto se debe pesar con toda detencion, discutirlo con toda madurez, para que de la discusion razonada y concienzuda salga la resolucion mas conveniente. Extrañamos mucho no se haya hecho suspender la tal obra para que en caso de la no fabricacion no cause daños al comun.

No sabemos tampoco por qué fatalidad tratándose de esta gran venta no se consultó a los propietarios interesados en que se publicó en los periódicos como se acostumbra para que se enterasen y adugesen sus razones ó perjuicios antes de la edificación. Por cierto no será porque sean de peor condicion que los otros. Si se dice que otra vez se abrieron cimientos en el mismo sitio y no reclamaron fué porque personalmente se habló a los señores concejales y se les persuadió. Lo desaceratado de aquella alineacion y desde luego se desistió adoptando otra linea conciliadora, y nunca se hubiera creído que habiendo ya hecho unos cimientos se intentara resucitar otra vez la desaprobada, condenada y cegada linea.—N.

CIUDAD DE PALMA.

NOTA de los precios que han tenido en el mercado de esta capital los frutos y artículos de primera necesidad que a continuacion se espresan durante el primer tercio del mes de febrero.

Table with 3 columns: Item, Libras, sueldos, dineros. Includes items like Trigo, Cebada, Maiz, Garbanzos, Arroz, Aceite, Vino, Aguardiente, Yaca, Carnero, Tocino, Trigo candeal, Habas, Habichuelas, Guijas, Leña, Carbon de encina, Id. de mata.

Table with 2 columns: Item, Price. Includes Algarrobas, Almendron, Queso, Lana, Paja larga, Id. tallada, Leña para horno.

AVISOS.

MR. DESCOLE, dentista mecánico de Paris.

DIENTES

ARTIFICIALES, MINERALES, INCORRUPTIBLES.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos Mr. DESCOLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las encías ó la presencia de dientes vacilantes, no pueden ser nunca obstáculos a la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DESCOLE al menos por quince años.

Enderezamiento de dientes a los niños. Mr. Descole vive calle de San Nicolas n.º 17, entresuelo, y estará visible desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

HORTICULTURA Y FLORICULTURA.

Mr. Guillermo Constantino acaba de recibir del establecimiento de horticultura de los señores Burdin de Chamberi, una coleccion de árboles frutales de todas calidades, principalmente perales, manzanos, parras cultivadas que producen el vino de Champagne, almendros enjertados sobre ciruelos que son preferibles por su vejetacion mucho mas tardía, rosales, claveles listados, bulbos de jabalías y otros arbustos de flores, cuyos artículos se darán a precio cómodo: se despachan en la calle de San Miguel frente al convento de Santa Catalina de Sena.

ESTÁN PARA ALQUILAR LA CASA Y baños de la calle d'en Bordoy, manzana 203, número 26 que eran del difunto doctor Roselló. El alquiler podrá efectuarse tanto de la casa y baños en junto como por separado, segun convenio. Darán razon en la misma casa.

GRAN BARATURA.

Muselinas de lana a 9 cuartos el palmo: Indianas a 4 cuartos y medio: Cories de vestidos de lana y seda de última moda a 80 reales: Pañuelos de media primatera de 9 palmos a 20 reales uno.—Tienda la Palmesana, entrando a la Plateria número 22.

La empresa del vapor Mahones pone en conocimiento del público saldrá de Alcudia para Mahón el sábado 14 del actual a las nueve de la mañana en cuyo último punto se detendrá para limpiar sus fondos.

LUCIA

Drama lirico en 3 actos con la traduccion castellana, el cual debe representarse en el Circolo Mallorquin.

Véndese en la libreria de GELABERT y en el mismo teatro, del Circolo, a 4 reales.

TEATRO DEL CIRCOLO MALLORQUIN.

Funcion 159 para mañana 12 de febrero.

Se pondrá en escena la gran ópera en tres actos, del maestro Donizetti, titulada LUCIA DE LAMMERMOOR.

NOTA. El domingo próximo se volverá a poner en escena el gran drama en 6 actos, titulado LA CABANA DE TOM ó La esclavitud de los negros.

PALMA: IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.